

Cambio aspectual en los tiempos Perfecto Simple y Compuesto del español mexicano (s. xvii - xxi)

Aspectual Change in Simple Past and Present Perfect Tenses in Mexican Spanish (17th – 21st centuries)

ERIKA PÉREZ LEZAMA

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Lenguas
erika.perezlezama@correo.buap.mx

■ **RESUMEN:** El presente trabajo documenta y analiza a nivel diacrónico la conocida dupla de tiempos verbales de pasado en español: el *Pretérito Perfecto Simple* (PPS) y el *Pretérito Perfecto Compuesto* (PPC) en español mexicano durante los s. XVII, XIX y XXI. Uno de los cambios más relevantes que se advirtió fue la especialización de aspecto perfecto por parte PPC. Así, se determinó que este tiempo en los s. XVII y XIX expresaba dos contenidos aspectuales (perfecto y perfectivo) pero, después, en el s. XXI, el contenido perfectivo desapareció casi completamente en esta variedad. Como resultado de estas observaciones, se propone que el español de México manifiesta una dirección de cambio distinta a la planteada por Harris (1982) para el español de América.

Palabras clave: tiempos simples y compuestos, teoría neo-reichenbachiana, español americano.

■ **ABSTRACT:** This paper documents and analyzes at a diachronic level the well-known duo of past tenses in Spanish: The Simple Past and the Present Perfect tenses in Mexican Spanish during the 17th, 19th and 21st centuries. One of the most relevant changes exposed in this study is the perfect aspect specialization of the Present Perfect tense. Hence, it was determined that this tense, in the 17th and 19th centuries, expressed two aspectual contents (perfect and perfective) but, later, in the 21st century, the perfective aspect almost completely disappeared in this variety. As a result of these observations, it is proposed that the Mexican Spanish shows a different path from the one proposed by Harris (1982) for the American Spanish.

KEYWORDS: simple and compound tenses, neo-reichenbachian approach, American Spanish.

Fecha de recepción: 31 de octubre de 2022

Fecha de aceptación: 12 de febrero de 2023

INTRODUCCIÓN

dentro de la copiosa bibliografía que aborda el estudio de los tiempos verbales *Pretérito Perfecto Simple* (en adelante PPS) y *Pretérito Perfecto Compuesto* (PPC), siguiendo la nomenclatura de la *Nueva gramática de la lengua española* (NGLE) (RAE y ASALE 2009), podemos advertir que hay un foco de atención en la variación dialectal sincrónica que suscita este tema, la cual considera tanto la variación peninsular —en trabajos como los de Schwenter (1994b), Azpiazu (2013), Kempas (2008), entre otros— como la del llamado vagamente “español americano”.

De este último, se reconocen las exposiciones ya clásicas de Lope Blanch (1961) y Moreno de Alba (1985, 2006b) o más recientes como la de Colombo (2015), quienes abordaron en sincronía la variedad mexicana. Por mencionar sólo algunos, se encuentran también los análisis de Henderson (2010) para el español de Uruguay o Jara (2011) para el español peruano.

Otra cuestión muy prolija en la bibliografía es aquella que trata la gramaticalización de los tiempos compuestos como innovación romance respecto del latín; considérese brevemente los escritos de Company (1983), Romani (2006) o Rodríguez Molina (2010), los cuales han utilizado datos del español peninsular, como es lógico pensarse.

En contraste con esto, las descripciones diacrónicas sobre este tema en las variedades americanas son escasas; nótese el trabajo de Rodríguez Louro (2009) para el español argentino, y para el español mexicano tenemos las publicaciones de Arias (1997), Moreno de Alba (1998, 2006a) o Hernández (2014), los cuales se reconocen como aproximaciones al tema con corpus ajustados.

En consideración con los precedentes, este trabajo tiene como objetivo describir, bajo un enfoque teórico de tiempo y aspecto (Comrie 1976; Klein 1994), la distribución de las lecturas de dichos tiempos en la variedad mexicana con un enfoque diacrónico, abarcando tres cortes temporales: los siglos XVII, XIX y XXI, utilizando un corpus diversificado en géneros textuales. Dado que nuestro estudio aborda un corte temporal

coincidente con el presente (s. XXI), este trabajo puede también ser considerado una actualización sobre el estado de cosas en sincronía de la variante mexicana.

En los siguientes apartados plantearé, primero, el marco teórico que utilicé para la realización de este trabajo. Posteriormente, el estado de la cuestión se concentra en los trabajos diacrónicos sobre la variante mexicana y la ruta de cambio propuesta por Harris (1982) para el PPC, pues es una ruta que considera los cambios de la variedad “americana”. Le siguen los resultados de la investigación y la propuesta de análisis de los mismos. Por último cerraremos con las correspondientes conclusiones.

MARCO TEÓRICO

Con el propósito de evitar las discrepancias terminológicas conocidas en el tema (Comrie 1976; Dahl 1985; Klein 1994), y de que la descripción de los tiempos verbales no sea presentada a discreción, comentaré las definiciones y los criterios formales que utilicé para determinar la aparición de los contenidos o lecturas semánticas de los tiempos verbales, siguiendo principalmente un enfoque neo-reichenbachiano (Klein 1994), aunque consideraré también los trabajos más clásicos de Comrie (1976) o Reichenbach (1947), que representan enfoques tanto aspectuales como temporales. En este sentido, hablaremos sobre los contenidos aspectuales perfectivos y perfectos, así como de la referencia temporal de pasado, puesto que estos son los contenidos que presentan el PPC y PPS en español¹.

Las posturas llamadas neo-reichenbachianas (Klein 1994) sugieren que en lugar de tratar los parámetros temporales propuestos en el trabajo de Reichenbach (1947) —punto de referencia, punto del evento y punto de habla— como puntos, éstos sean reconocidos más bien como intervalos, permitiendo distinciones aspectuales, además de las temporales, en el sistema de Reichenbach (Dahl 2015: 52).

El perfectivo

La definición clásica de *perfectivo* esbozada por Comrie (1976: 3-4) considera que se trata de un contenido que denota una situación vista como completa (desde el inicio hasta el final), sin constitución interna. Parte de esta misma definición requiere mencionar su oposición: el *imperfectivo*, el cual denotaría una situación con constitución interna, es decir, una situación incompleta o en progreso. Hay que mencionar que es común que las lenguas registren ambas formas, siendo una de ellas la no marcada, como apunta Dahl (1985) en su estudio tipológico.

A partir de estas definiciones del aspecto perfectivo e imperfectivo se pueden plantear algunas preguntas en cuanto a sus criterios, es decir, ¿cómo se puede entender un

¹ Utilizaré mayúsculas para describir los tiempos verbales que las lenguas manifiestan y minúsculas para hablar de categorías o contenidos temporales y aspectuales.

evento con “constitución interna”?, o ¿cuáles son los indicios para saber si una determinada forma tiene o no una “perspectiva interna”?

Este hecho es precisamente discutido por Klein (1994), quien recupera la teoría tripartita de Reichenbach (1947), cuando establece tres intervalos temporales: *tiempo tópico* (TT), *tiempo de la situación* (TSIT), y *tiempo de la expresión* (TU)². Al permitir que estos tres elementos sean intervalos —y no puntos como en Reichenbach (1947)—, se admite la posibilidad de que entre ellos haya relaciones internas y externas de inclusión o exclusión, y estas relaciones, que vemos en la tabla 1, permiten expresar formalmente (y no tan metafóricamente) las definiciones de aspecto de Comrie (1976). De modo tal que el aspecto es considerado por Klein (1994: 99) esencialmente como la relación o relaciones que pueden surgir entre el TT y el TSIT: TT puede preceder a TSIT (BEFORE), puede seguirlo (AFTER), puede estar contenido en él (INCL) o puede contener total o parcialmente (AT) al TSIT.

Tabla 1. Relaciones aspectuales (Klein 1994: 108)

TÉRMINO	RELACIÓN ASPECTUAL
IMPERFECTIVO	TT INCL TSIT
PERFECTIVO	TT AT TSIT
PERFECTO	TT AFTER TSIT
PROSPECTIVO	TT BEFORE TSIT

Aquí observamos que el perfectivo es descrito como una relación donde el TT (el cual puede ser denotado contextualmente o definido por un complemento temporal) incluye total o parcialmente al TSIT (el intervalo que denota el evento). Esta definición nos permite abordar al perfectivo como un contenido aspectual que presenta una situación, ya sea incluida de inicio a fin en el TT, ya sea incluida parcialmente en este intervalo. Las lecturas de inclusión parcial, que se observan, por ejemplo, en los estados, no serán revisadas en este trabajo.

Igualmente ocurre con las relaciones temporales, las cuales se dan únicamente entre el TU (el tiempo en el que la expresión es dicha) y el TT, como se puede ver en la tabla 2. De éstas nos interesa particularmente la relación de pasado porque es la que comparten los dos tiempos verbales analizados.

Tabla 2. Relaciones temporales (Klein 1994: 124)

TÉRMINO	RELACIONES TEMPORALES
PASADO	TU AFTER TT
PRESENTE	TU INCL TT
FUTURO	TU BEFORE TT

² El tiempo de la situación (TSIT) es el tiempo en el que la situación verbal ocurre, el tiempo tópico (TT) sería el tiempo sobre el cual algo es afirmado y el tiempo de la expresión (TU) es el tiempo en el que la expresión es dicha (Klein 1994: 3).

El perfecto

Si volvemos a revisar la tabla 1 del apartado anterior, notaremos que el perfecto es descrito por Klein (1994) como una relación donde el TT sigue al TSIT, es decir, el tiempo tópico es el resultado (es posterior) al tiempo del evento; gracias a su modelo basado en relaciones, no se genera el problema de su clasificación fuera de la oposición perfecto/imperfectivo, que sí se genera con la postura de Comrie (1976).

No obstante, el perfecto ofrece aún retos, y es que distintos teóricos reconocen que este aspecto puede tener distintas manifestaciones o tipos que se presentan con cierta variedad en las lenguas: el *perfecto resultativo*, el *perfecto existencial*, el *perfecto continuativo* y el *perfecto de pasado reciente* (Comrie 1976: 56; Klein 1994: 111-113; Dahl 1985: 132-138).

Dada su naturaleza, a continuación daré una breve descripción de estas lecturas, siguiendo las descripciones del modelo de Klein (1994), principalmente, pero también las observaciones de Mittwoch (2008) y Michaelis (1994), cuyos datos provienen del inglés; además de que estas lecturas son reconocidas también en español por autores como García Fernández (1995), Carrasco (2008, 2015) o Martínez Atienza (2012). En estos apartados haré énfasis en los contextos que propician la aparición de dichas lecturas del perfecto, y con ello estableceré los criterios para la determinación de las lecturas del PPC en este trabajo, lo cual es relevante para evitar la discrecionalidad en la interpretación de lecturas en el corpus diacrónico.

Resultativa. En esta lectura, un estado presente es inferido como el resultado de una situación pasada. Por ejemplo, si alguien realiza la pregunta de (1a), una respuesta más razonable sería con el Present Perfect de (1b), pero no tanto con el Simple Past de (1c).

(1)

- a. Is John here yet?
- b. Yes, he **has arrived**
- c. ?Yes, he arrived (Klein 1994: 111)

Esto sucede porque en (1a) se pregunta por un estado resultante, es decir, si John se encuentra presente en el momento de la enunciación, como resultado de haber llegado.

Una sugerencia importante del trabajo de Mittwoch (2008: 343) es que considera que el resultativo, además de expresar un evento singular, implica que el hablante debe tener el conocimiento mínimo de que el evento ocurrió con suficiente cercanía al TT para que sea posible que haya un estado resultante en tal punto o intervalo, así como una restricción léxica de las situaciones télicas.

De acuerdo con Carrasco (2015: 6), las lecturas resultativa y existencial que se proponen para el inglés son también registrables en español, pues el PPC expresa igualmente un estado resultante, como en la oración *Luis ha roto el vaso*, donde el evento se focaliza en estado resultante: el vaso roto; o una experiencia pasada, como en *Carla ha*

visitado la Muralla China, donde se interpreta que, al menos una vez, el evento de visitar la Muralla China ocurrió en el pasado.

Existencial o Experiencial. Esta lectura expresa que una situación ocurre, al menos una vez, en algún momento del pasado. De acuerdo con Klein (1994: 112), la distancia entre el TT y el TSIT puede ser mucho mayor en esta lectura, pues el TT no tiene que ser adyacente al TSIT, y en esto se distingue de la lectura resultativa, en donde el TT y el TSIT requieren más proximidad.

Un ejemplo de esta lectura se puede ver en (2), en donde el enunciado puede interpretarse (y traducirse al español) como “en al menos una ocasión (aunque posiblemente más de una) Bill estuvo en Estados Unidos”, o “en al menos una ocasión Bill tuvo la experiencia de estar en Estados Unidos”.

(2)

Bill has been to America (Klein 1994: 112)

Asimismo, resulta importante mencionar algunos criterios que propician la lectura existencial (y que a su vez bloquean la lectura resultativa), los cuales retomo de Michaelis (1994: 114):

- a) Cuando se provee información de más sobre un evento pragmáticamente presupuesto.
- b) Cuando se afirma la ocurrencia de un evento plural o iterativo.
- c) Cuando se especifica la manera en la cual una acción ocurre.

Como criterios formales de esta lectura tenemos los siguientes: que se trate de una eventualidad que pueda estar cuantificada por frases como *x veces* o *alguna vez*, que no tenga referencia temporal explícita, que la situación no implique un estado resultante vigente en el TT o que la situación denotada haya ocurrido más de una vez (sea plural o iterada)³. Además, una diferencia de la lectura existencial con respecto a la resultativa es que no requiere de ninguna especificación temporal de cercanía, textual o pragmática. Por ello, en esta lectura el TT y el TSIT se excluyen, y entre ellos no media una fase temporal adyacente.

³ Seguiré la propuesta de Michaelis (1994) y no la de Alarcos (1973 [1947]) o Lope Blanch (1961), quienes consideran que los casos iterativos son indicios de la lectura continuativa, porque considero que en la lectura continuativa, la situación sigue vigente en el TT, mientras que en los casos iterativos, aunque hay pluralidad de eventos, eso no significa que la situación continúe en el TT.

Universal o continuativa. En esta lectura, el perfecto describe una situación que empezó en el pasado, pero persiste en el presente. De acuerdo con Klein (1994), los perfectos universales en inglés requieren un complemento durativo que los especifique y esta lectura sólo se logra con verbos estativos, como en (3).

(3)

John *has been* sick for seven days (Klein 1994: 112)

Klein (1994:112) advierte que en la lectura continuativa no se debe considerar que el TSIT incluya al TT, aunque en la definición de lectura continuativa se sostiene que la situación persiste en el presente. Si esto se considerara así, sería una contradicción para la definición del perfecto, en donde el TT se excluye del TSIT.

Para evitar esta incompatibilidad, Klein (1994: 112) recomienda más bien tener en cuenta que el TSIT, en esta lectura, no sólo es la predicación <John be sick> —considérese (3)—, sino más bien <John be sick for seven days>. De este modo, el TSIT extendido empieza en el octavo día y el TT se encuentra en esa extensión del TSIT, permitiendo su exclusión formalmente, y admitiendo la interpretación de que John siga enfermo en el TT (el cual además coincide con el TU en el caso del PPC). De igual modo, Iatridou *et al.* (2003: 159) consideran que esta lectura no permite una interpretación según la cual el evento ya no continúa en el TU.

Aunado a este análisis, los trabajos de García Fernández (2004) y Martínez-Atienza (2012) señalan que en español actual existe una interpretación aspectual perfectiva de esta misma lectura, la cual es, en términos de García Fernández (2004: 53), un contenido aspectual perfectivo canónico más un complemento temporal durativo. De esta suerte, el TSIT denotado por el evento se extiende gracias a un complemento temporal durativo y llega al TT, es decir, el último momento del evento del TSIT sí alcanza al TT, y al TU, por tratarse de un PPC.

En esta lectura continuativa de aspecto perfectivo, dado que el último momento coincide con el TT, es posible hablar de una indeterminación sobre si el evento continúa después o no⁴. Por ello, en oraciones como las de (4), bajo esta interpretación, la implicatura donde el evento continúa y donde no continúa se puede cancelar y, con ello, se permiten ambas interpretaciones.

(4)

- a. Ella siempre ha vivido en México y sigue viviendo en México.
- b. Ella siempre ha vivido en México, pero la semana pasada se fue a vivir a España.

⁴ Confróntese Iatridou *et al.* (2003: 161), pues ahí se considera que esta interpretación no es propiamente la lectura continuativa. Sin embargo, se basa en datos de griego, búlgaro y de inglés para su análisis.

La lectura continuativa requiere de, al menos, uno de los siguientes criterios: la aparición de frases temporales de intervalo (*desde x, hasta ahora, etc.*), cuantificadores universales (*siempre, nunca, en toda mi vida*) o un verbo de estado permanente⁵.

Pasado reciente o Hot News. De acuerdo con Henderson (2010: 68), fue McCawley (1971) quien identificó primero esta lectura. En ella, el perfecto señala situaciones pasadas muy recientes al momento de habla, y el estatus presumible de “información nueva” para el interlocutor es un factor esencial para la aceptabilidad de esta lectura (McCawley 1971: 109; Schwenter 1994a: 997). Un ejemplo prototípico de esta lectura sería el que muestro en (5), durante un torneo donde la situación descrita es muy reciente y el comentarista expresa:

(5)

¡El equipo verde han ganado!

En este trabajo, seguiré la propuesta de Schwenter (1994a), quien defiende que estos casos tienen un estatus independiente de la lectura existencial (cf. McCawley 1971: 109) y que ejemplifican una lectura más inclinada hacia la expresión de aspecto perfectivo que de perfecto.

Además de los casos de *hot news*, que suponen una lectura específica del PPC, existen los contextos hodiernales y prehodiernales que son considerados como lecturas que propician el valor perfectivo del PPC en español (Carrasco 2008; García Fernández 1995; Martínez Atienza 2012). Considerando que los casos de *hot news*, hodiernales y prehodiernales son manifestaciones distintas del perfecto, pero que en conjunto sí conforman interpretaciones aspectuales más perfectivas que perfectas (Squartini y Bertinetto 2000: 414), agruparé dichos ejemplos, presentes en la documentación de este trabajo, bajo la nomenclatura de *pasado perfectivo*. De modo tal que, al igual que el PPS revisado en §2.1, este conjunto de contextos del PPC tendría una interpretación aspectual perfectiva, donde el TT incluye al TSIT.

Si bien es cierto que en diversos análisis sobre los tiempos compuestos se localizan estas lecturas tanto en oralidad como en textos (Schwenter 1994b; Azpiazu 2013; Kempas 2008; entre otros), lo cierto es que no hay un consenso definido para el establecimiento de los indicios que señalen falseablemente esta lectura. Así, por ejemplo, los casos de (6) han sido considerados con una lectura perfectiva, por una parte, por contener un complemento temporal de pasado (en cursivas) como en (6a), y, por otra, por señalar cercanía con el pasado, como en (6b), en la que el evento de hacer relación se interpreta como un pasado reciente.

⁵ Se ha considerado que la negación y las oraciones interrogativas resultan en una lectura continuativa de manera automática (Lope Blanch 1961). Sin embargo, no seguiré este criterio pues considero que puede modificar las frecuencias de uso de dicha lectura, además de que el contexto negado puede deberse a otros factores, como de hecho Schwenter y Cacoullos (2008: 19) sugieren para el español mexicano.

(6)

- a. [A] visto hazer al dicho Christóval puede aver *cuatro meses* (Arias 1997: 113)
- b. [Y] estando asy apoderados de la justicia y de la gobernación como a Vuestra Santísima Magestad *emos hecho* relación (Arias 1997: 113)

Sin embargo, bien pudiera un investigador señalar que el caso de (6b), por tratarse de un evento télico (hacer relación), se interpretara como una lectura resultativa; u otro caso, donde alguien argumente que el contexto indica que el evento de hacer la relación ocurrió en el pasado más anterior, y que, por lo tanto, se trate de una lectura existencial (algo como *hemos hecho relación alguna vez...*)

Por ello, y para evitar la interpretación a discreción de estos ejemplos, en la determinación de esta lectura en el corpus analizado, voy a seguir estrictamente la aparición de los siguientes criterios textuales: la aparición de adverbios hodiernales como *hoy* (puede considerarse anterior, si se refiere a una parte del día pasada) y prehodiernales como *ayer*, *la semana pasada*, etc., el contexto de anterioridad: ¿qué has dicho? ‘qué acabas de decir’, los casos llamados *hot news* como (5) o, finalmente, la aparición de fechas de calendario que permiten que el PPC pueda adquirir un sentido de pasado sin relación con el presente.

Finalmente, cabe aclarar que el corpus presentado no tomó en cuenta los casos cuyas lecturas (existenciales, continuativas, perfectivas o resultativas) fueran ambiguas⁶.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

En este apartado nos centraremos exclusivamente en los enfoques diacrónicos que se han acercado a explicar el español mexicano, así como también revisaremos la ruta de cambio propuesta por Harris (1982) para esta variante dialectal. Esto será un punto de partida relevante para el presente trabajo, pues como veremos en §4, nuestros datos contrastan de algún modo con dicha ruta.

Iniciando con Arias (1997), la autora detalla que en el s. XVI (1524-1554), con documentación temprana novohispana, el PPC enuncia acciones o estados que se inician en el pasado y continúan en el presente, refiriéndose a lo que llamamos aquí lectura continuativa. Registra que la mayoría de sus ejemplos son iterativos, marcados con frases como *muchas veces* (lectura existencial), y también casos donde la situación puede considerarse perfectiva y pasada completamente —como en (6)—.

Por su parte, los trabajos pioneros de Moreno de Alba (1998, 2006a) con un corpus proveniente de los *Documentos lingüísticos de la Nueva España* (DLNE) (Company 1994),

⁶ Por ejemplo, en “*Es un divertido panorama un café: ve usted allí la especie humana ennoblecida: guerreros, siempre vencedores, que han favorecido a los generales de más valor y nombradía* [Costumbres, p. 45 (Crónica)] puede ser considerada una lectura continuativa o existencial, dependiendo de si se considera el adverbio *siempre* como modificador del evento de favorecer o no.

que abarca del s. XVI al XIX, reportan las mismas lecturas durante estos siglos: casos continuativos, ejemplos iterativos, ejemplos que expresan un estado resultante y finalmente casos donde la acción es considerada como pasada en el presente ampliado y acompañada de adverbios hodiernales (*hoy, esta semana*). Hay que mencionar que el trabajo mismo de 1998 aclara ser preliminar, mientras que en el de 2006a, el autor notifica que utilizó los mismos datos del trabajo anterior (aunque agregó datos de otras variantes americanas).

Con el mismo corpus y periodo estudiado, pero un enfoque sociolingüístico, Hernández (2014) ahonda, entre otras observaciones, en las proporciones de uso de las lecturas entre los siglos estudiados, notando que la lectura continuativa se incrementó de un 58% en el s. XVI a un 90% en el s. XIX, mientras que la lectura de pasado perfectivo desciende de un 37% en el siglo XVI a un 10% en el s. XIX.

Para cerrar este apartado, comentaré el trabajo de Harris (1982), pues es una reconocida ruta de cambio sobre los valores temporales y aspectuales de la estructura *haber + participio* con evidencia de distintas lenguas romances en sincronía, y es el que incluye en su ruta la variante del español de América⁷. Harris (1982: 49-50) propone 4 fases o momentos del cambio, los cuales resumo a continuación:

1. La perífrasis *haber + participio* se restringe a los estados resultantes de acciones pasadas y no se usa para describir acciones pasadas por sí mismas. Lenguas que reflejan este estadio son el siciliano y el calabrés.
2. La perífrasis *haber + participio* desarrolla los valores de ‘presente perfecto’ cuando el evento empieza en el pasado y tiene relevancia presente o cuando el aspecto marcado es durativo o repetitivo. Lenguas con estas características son el gallego, el portugués y algunas variedades del español de América.
3. La perífrasis *haber + participio* se restringe, junto con las formas de pasado simple, a las funciones de pasado, y además tiene el valor de la acción pasada con relevancia actual. Esto ocurre en el español de España y en el occitano.
4. La perífrasis *haber + participio* asume completamente el valor de ‘presente perfecto’ y de ‘pasado’, es decir, la distinción entre la forma compuesta y la simple se neutraliza. Esto ocurre con el francés actual, el italiano y el rumano.

Esta información es relevante porque, considerando las lecturas del apartado anterior y ahora la ruta de estas lecturas atestiguada en distintas lenguas romances, se deduce, aunque parcialmente, que el español de América es una variante “fija” o “congelada”, que no ha avanzado hacia el tercer estadio (Kempas 2008; Schwenter 1994b), a diferencia de la peninsular.

Sin embargo, hay que notar que los trabajos de Arias (1997), Moreno de Alba (1998) y Hernández (2014) ya atestiguan en la época novohispana ejemplos de PPC con valor aspectual perfectivo. Esto se debe a que la ruta que propone Harris (1982) sólo considera datos sincrónicos (s. XX), pero no datos diacrónicos.

⁷ Además, comparte mucho con la propuesta de Alarcos (1973 [1947]: 46).

Al respecto, Squartini y Bertinetto (2000: 419) discuten precisamente la interpretación diacrónica de estos estadios y sugieren una hipótesis en la que el estadio 2 puede ser un paso ajeno a la gramaticalización del PPC hacia valores perfectivos, la cual será abordada en las conclusiones. Con estas observaciones, pasaré al análisis.

CORPUS Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

Brevemente comentaré las características del corpus que utilicé para este trabajo. Tomé tres cortes temporales: la primera mitad de los siglos XVII, XIX y XXI. El motivo de esta segmentación fue recuperar documentación que incluyera un periodo colonial ya consolidado (casi un siglo después de la llegada española), así como mostrar datos actualizados del s. XXI, que ya estaban disponibles. La selección del corpus se justifica a partir de la disponibilidad de géneros replicables en estos mismos cortes, de modo tal que se utilizaron 6 géneros: crónica, prosa literaria, teatro, periódicos, documentos personales —que abarcan *blogs* para el s. XXI y los *Documentos lingüísticos de la Nueva España* (DLNE) (Company 1994) para los siglos XVII y XIX—, así como entrevistas orales provenientes del *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* (CSCM) (Martín Butragueño y Lastra 2011). El uso de materiales de habla oral en el s. XXI sólo considera el análisis de la oralidad en este siglo y no propone, en modo alguno, un análisis de la oralidad para los siglos XVII y XIX.

Para que los resultados del análisis de cada siglo fueran comparables en términos cuantitativos, establecí una muestra base de 10 mil palabras para cada género, y a partir de dicha muestra, se seleccionaron los verbos en análisis que aparecían. Sin embargo, hubo restricciones de documentación en el periodo abordado: el s. XXI contiene información de los seis géneros; en los s. XIX y XVII no hay entrevistas orales, y en el s. XVII (durante la primera mitad) no hay registro de periódicos de la época. De este modo, el universo de palabras entre siglos difiere y hablaré entonces de proporciones de uso.

Pretérito Perfecto Simple

Empezaremos analizando el PPS y su aparición con adverbios hodiernales. Nuestros datos confirman lo que otros autores han descrito para español en general (Moreno de Alba 2006; Carrasco 2008; RAE y ASALE 2009): que el PPS tiene un contenido aspectual perfectivo y que este contenido es constante diacrónicamente en el español mexicano, pues en los tres siglos observamos que el 100% de las situaciones catalogadas como eventos tuvieron una lectura de inclusión total, donde el TSIT se incluye completamente en el TT de la oración. En este caso, hablamos de eventos flexionados en pretérito simple, como en *José caminó una calle*, donde el evento de caminar se expone como concluido dentro de un periodo, el cual es anterior al TU.

En contraste con esto, el uso de los contextos hodiernales refiere un cambio importante en el PPS del español mexicano. En la tabla 3 vemos los porcentajes de aparición de dichos contextos en el corpus. Como se puede apreciar, en el s. XVII hay 8 casos, pos-

teriormente en el s. XIX sólo registré un caso y, finalmente, en el s. XXI obtuve 47 casos. De acuerdo con esto, de modo general, se distingue un alza de los contextos hodiernales por parte del PPS entre el s. XVII y XXI, aunque no es constante por la escasez de ejemplos registrada en el s. XIX.

Tabla 3. Contextos hodiernales con PPS (s. XVII-XXI)

CONTEXTOS HODIERNALES	
s. XVII	8/1274 0.63%
s. XIX	1/1074 0.093%
s. XXI	47/1495 3%

Un rasgo importante que hay que subrayar es que mientras en el s. XXI los contextos hodiernales pueden abarcar formas como *hoy*, *ahorita* y *ahora*, como lo indican los ejemplos de (7), en el s. XVII sólo hay ejemplos de contextos hodiernales con el adverbio *hoy*, como se muestra en (8). Asimismo, en el único ejemplo del s. XIX, el contexto hodiernal es *esta mañana*, como se ve en (9).

(7)

- a. 25 E: [¿siempre se han visto]/ siempre se han visto así/ o tú lo decidiste *ahora* ya con lo de la tesis? [CSCM, p. 175 (entrevista oral)]
- b. *Hoy* dijiste verme devastada, e hiciste lo único que se podía hacer en ese momento [Escena, 6 de diciembre 2006 (documento personal)]
- c. Hay algo de lo que apenas *ahorita* me di cuenta shido (sic), y es que es raro verme tan convencida de algo... [Escena, 21 de diciembre de 2006 (documento personal)]

(8)

Oy (sic) vi vuestra gran beldad la vez primera, señora; que el amor me obliga agora a deziros la verdad. [Verdad, p. 80 (teatro)]

(9)

Mira a J. trae amarrada la mano que se lastimó en el coleadero *esta mañana*. [Costumbres, p. 42 (crónica)]

Diversos autores como Lope Blanch (1961), Moreno de Alba (1985) o Colombo (2015: 336-340) coinciden en sus observaciones sincrónicas, según las cuales el PPS en español mexicano aparece en contextos hodiernales y su significado es perfectivo.

Esto lo podemos corroborar gracias a que en los ejemplos de (7), a pesar de la presencia de adverbios que expresan cercanía con el momento de habla, se mantiene un sentido de eventos concluidos. Prueba de ello es que no hay una lectura donde los eventos de *decidir* (7a), *decir* (7b) o *darse cuenta* (7c) puedan continuar aún en el momento de habla o después, como tendría que ocurrir si la lectura fuera de inclusión parcial. Además, estos complementos hodiernales tienen una cualidad interválica, y no de punto (García 2000), lo que permite que el TT incluya completamente al evento denotado (y no sólo una parte de él).

Así, en concordancia con análisis anteriores, nuestro trabajo confirma los datos sincrónicos y ahonda en cuanto al comportamiento diacrónico del PPS en esta variedad, donde se observa que este tiempo puede aparecer con adverbios hodiernales desde el s. XVII, pero esta es una condición que se incrementa considerablemente después del s. XIX. Además, como veremos más adelante, estos datos explican una reorganización de contenidos temporales y aspectuales con el PPC, que explicaremos más adelante.

Pretérito Perfecto Compuesto

En la tabla 4 muestro los porcentajes de aparición de cada una de las lecturas del PPC durante los s. XVII, XIX y XXI. La primera observación que hay que hacer es que las lecturas resultativa y existencial (de contenido aspectual perfecto) son siempre las más comunes cuantitativamente, pues entre los s. XVII y XIX representan en conjunto el 72%, y para el s. XXI, el 57%.

Tabla 4. Lecturas del PPC (s. XVII-XIX)

	EXISTENCIAL	RESULTATIVA	CONTINUATIVA	PASADO PERFECTIVO
s. XVII	50/121 41%	37/121 31%	18/121 15%	16/121 13%
s. XIX	96/249 39%	83/249 33%	32/249 13%	38/249 15%
s. XXI	63/197 32%	48/197 25%	83/197 42%	2/197 1%

Muestro en (10) ejemplos representativos de dichas lecturas. En cuanto a la lectura existencial, puede observarse en (10a), ejemplo para el s. XVII, que *pretender* denota un evento que ocurrió al menos una vez en el pasado, pues la respuesta de Tristán lo confirma. Para el s. XIX, en (10b) tenemos un ejemplo que señala un evento plural, lo cual permite la interpretación existencial. Por su parte, en (10c) del s. XXI se señala una lectura resultativa donde el alambre está enredado (el estado resultante de *enredar*) porque el personaje se tropieza con él, es decir, el estado resultante está vigente en el TT.

(10)

- a. D. García: ¿Eres astrólogo?
Tristán: Ohí, el tiempo que pretendía en Palacio, Astrología.
D. García: ¿Luego *has pretendido*?
Tristán: Fui pretendiente por mi mal. [*Verdad*, p. 17 (teatro)]
- b. También me ha hablado *muchas veces* de la nobleza y santidad de alma de una religiosa que confiesa en Regina. [*DLNE*, p. 704 (documento personal)]
- c. Mis pies tropiezan mientras trato de acercarme a mi camisa, el alambre que hace tiempo fuera un gancho se *ha enredado* en mis tobillos. [*Memoria*, p. 20 (prosa)]

Ahora, en lo que concierne a la lectura continuativa reportada en la tabla 4, advertimos una proporción diacrónica distinta, ya que notamos que hay un incremento de ella: de un 15-13% en los s. XVII y XIX a un 42% el s. XXI, casi triplicando sus casos. Además de este cambio, las cualidades aspectuales de esta lectura presentan cambios importantes, por lo que la revisaré con detalle más adelante.

En contraste con este incremento, la lectura agrupada de contextos de *pasado perfecto*, si bien en los s. XVII y XIX mantiene entre un 13% y 15% de su proporción, en el s. XXI sólo se atestigua dos casos (1%). Este último hecho concuerda con las afirmaciones sincrónicas de Lope Blanch (1961) y Moreno de Alba (1985) de que el PPC en español mexicano actual expresa con frecuencia la lectura continuativa, pero escasamente manifiesta la lectura de pasado perfecto.

Esta lectura se atestiguó bajo los criterios de aparición de adverbios hodiernales, como muestro en (11a) del s. XVII y (11b) del s. XIX, o prehodiernales, como señalo en (11c), correspondiente al s. XIX.

(11)

- a. Y así pasan ordinaria mente, y *oy dicho día* an pasado (sic), muchas canoas por la dicha parte y lugar. [*DLNE*, p. 275 (documento personal)]
- b. El 7 llegó á esta ciudad un hermoso tren de artillería volante de la parte de Valencia con 200 artilleros muy bien vestidos y equipados; el 17 el primer batallón de marina, de Cartagena, con 1200 plazas, que *hoy* ha salido para Reus. [*Gazeta*, 30 de diciembre 1809 (periódicos)]
- c. *Anoche*, por último, hemos tenido una agradable sorpresa, porque el público palpó que el director había hecho su deber. [*Crónica teatro*, p.48 (crónica)]

Asimismo, otro contexto perfecto se observa en ejemplos donde el evento sea considerado anterior, pero muy reciente, como el ejemplo de (12a) del s. XVII y (12b) del XIX, donde los eventos de *decir* y *oir* por el contexto se pueden interpretar como que

acaban de ocurrir, los cuales, cabe subrayar, son comunes en el género de teatro⁸. En (13) tenemos la aparición de fechas de calendario, el cual es un contexto que permite observar el uso del PPC con valor perfectivo.

(12)

- a. D. Juan: Vos ha un mes que estáys aquí, y de eso, como de estar encubierto en el lugar todo esse tiempo de mí, colijo que, aviendo sido tan público mi cuydado, vos no lo avéys ignorado, y, así, me avéys ofendido. Con esto que *he dicho*, digo quanto tengo que dezir (sic) ... [*Verdad*, p. 69 (teatro)]
- b. Fitz: ... [...] en el festin (sic) magnífico: las bóvedas de este castillo, mudas tanto tiempo, hoy van á resonar.... (*suenan un clarín*) ¿*Habeis oido*? Sin duda llegan ya los caballeros... [*Obras poéticas*, p. 94 (teatro)]

(13)

Con fecha de 23 del inmediato septiembre, se ha servido el Sr. Gobernador de la mitra Lic. D. Isidoro Sainz de Alfaro y Beumont, conferir el título de agente de negocios del juzgado de testamentos, capellanías y obras pias, á D. Ignacio de la Campa-Cos... [Gazeta, 15 de noviembre 1809 (periódicos)]

La propuesta que emerge de estos datos es, entonces, que el PPC exhibe, después del periodo novohispano (s. XVII-XIX), una pérdida del contenido aspectual perfectivo, pero mantendrá el contenido aspectual de perfecto en el s. XXI por medio de las lecturas existencial, resultativa y continuativa.

De este modo, discutiré la especialización de aspecto perfecto que manifiesta el PPC en diacronía con tres argumentos: los cambios en las proporciones de uso, particularmente la de pasado perfectivo que revisamos anteriormente, el incremento de uso de la lectura continuativa, en conjunto con los cambios aspectuales que registra, y la reorganización de adverbios hodiernales por parte del PPS y PPC.

Veamos ahora el segundo argumento, relacionado con la lectura continuativa. En (14) registramos ejemplos de los tres siglos: (14a) del s. XVII presenta un cuantificador universal; en (14b), del s. XIX, vemos un ejemplo con un estado permanente, y en (14c), del s. XX, tenemos una oración con un complemento temporal durativo.

(14)

- a. Ea, Palmerio, Florinarda, Marcilda, ocasión os trujo el cielo, ¡oh, dichosos siglos!, en que mostréis el mucho amor que *siempre* habéis tenido a la concebida en gracia, dedicadle cantos, [*Sirgueros*, p. 70 (prosa)]

⁸ A pesar de ello, no encontré sugerencias cuantitativas suficientes para concluir que un género en específico fuera el responsable mayoritariamente de todas lecturas perfectivas del PPC.

- b. Timoteo: Pero hombre, es imposible; si Alberto no es mas (sic) que un pobre muchacho, un espósito; si al menos tuviera algun titulillo; pero nada; no sabemos quiénes *han sido* sus padres. [*Obras poéticas*, p. 78 (teatro)]
- c. En primer lugar, [Aurelio Nuño] dijo, “*desde que el general Lázaro Cárdenas creo al Politécnico en 1936*, el Instituto ha formado parte de la SEP”. “Y *desde entonces* estas dos instituciones hemos trabajado para poder brindar educación de gran calidad”. [...] “Nada de esto ha cambiado”. [*Jornada*, 15 de abril 2016 (periódicos)]

Particularmente en (14c) se predica que las situaciones de *formar parte de la SEP* y de *trabajar* se extienden desde el año 1936 hasta el TT y TU, pero para que podamos considerar que esta lectura es de aspecto perfecto, como mencionábamos en §2.2, el evento denotado debe mantenerse en el TT y suponer que continúa después de él. Una razón para sostener la idea de permanencia del evento en el TT y TU —y no solamente el último momento del evento— la observamos por el contexto previo, donde se menciona que la situación descrita no cambia en el presente.

Además, si en (14c) intentamos cancelar el contenido de permanencia en el TT y, por lo tanto, el de la continuidad después del TT, la oración parece ser anómala⁹, como muestro en (15). De este modo, el contenido perfecto de la lectura continuativa se tiene que leer de modo tal que el TSIT considere tanto el evento descrito por el verbo de la oración como el complemento temporal de la misma; así, si la oración denota una situación posterior a 1936, ésta es la que se encuentra vigente en el TT (que coincide con el TU).

(15)

Aurelio Nuño dijo: “Y desde entonces estas dos instituciones hemos trabajado para poder brindar educación de gran calidad, #pero esto ya no es ni será así”

Esto quiere decir que la interpretación más prototípica de dicha lectura, en sincronía, es aquella donde el evento puede y continúa después del TT. Sin embargo, en diacronía encontré un par de ejemplos que sugieren una inferencia distinta, porque de ellos se entiende que, en contextos continuativos, el evento descrito no necesariamente está vigente en el TT o después de él.

Así, en (16a) del s. XVII, advertimos que el PPC en negrita denota un estado que se extiende durante el intervalo designado por el complemento temporal (á mucho tiempo), pero dicho estado no se mantiene en el TT (ni en TU), porque el contexto señala que

⁹ Anómala para hablantes mexicanos. Justamente, éste puede ser un punto de inflexión con los juicios de otros dialectos del español.

Cristoval Romero no continúa en las Torres Arzobispales, dado que lo llevaron a otro aposento.

Asimismo, este ejemplo es interesante porque marca que el PPC, en contexto continuativo como lo es el descrito por un verbo de estado permanente, puede tener una lectura ambigua, entre si el estado de estar preso en las cassas arzobispales no está vigente en el TT (como sucede con el PPC en negrita), o si el estado de estar preso en el actual aposento sí está vigente en el TT, como en el caso del PPC en cursivas. En el último caso, el estado denotado se extiende por el intervalo señalado por el complemento temporal (*abrá treinta días*) y este estado se mantiene en el TT, pues el contexto indica que el detenido se encuentra aún preso en el aposento en el momento de la enunciación, el cual coincide con el TT de la oración.

(16)

- a. Y el dicho señor oydor le preguntó al dicho hombre que quién hera y cuánto tiempo abia questava alli, y por qué horden y si queria salir de alli. Y el dicho hombre respondió: “yo soy Cristoval Romero Armijo, capitan de un navio de aviso que se perdio en la costa de Campeche; y *abrá treinta días*, poco más o menos, que de una torre de las cassas arzobispales, donde **e estado** preso y con grillos *á mucho tiempo*, me traxeron a este aposento donde *e estado* sin comunicar y hablar con persona ninguna”. [DLNE, p. 298 (documento personal)]
- b. Ha llegado a mi confesonario doña Maria Agustina Perez [...] Logré persuadirla al cumplimiento de la obligacion que seis años le han intimado varios confesores de delatar al presbítero don Francisco Rucabao, capellan mayor del convento de la Concepcion, natural de las montañas de Santander y mayor de cincuenta años, quien *por casi diez y ocho* la **ha confesado**, *hasta ahora* pocos días que se completaron los disgustos suscitados entre ambos desde la salida del colegio. [DLNE, p. 702 (documento personal)]

Por su parte, en (16b) del s. XIX, encontramos un contexto semejante, en donde el complemento temporal *por casi diez y ocho [años]* apunta el intervalo continuativo, pero el complemento temporal *hasta ahora* advierte la limitación de dicho intervalo. De modo tal que el evento descrito por *confesar* se extiende a partir de lo señalado por el complemento *por casi diez y ocho años* y se detiene por el complemento *hasta ahora*. Así, el evento no permanece en el TT de la oración, pues el contexto determina que el confesor y la confesante no se hablan más.

A la luz de los datos de (16) propongo que, entre el s. XVII-XIX y antes del s. XXI, la lectura continuativa en la variedad mexicana está expresando aspecto perfectivo, tal como propone García Fernández (2004) que ocurre con la lectura continuativa actualmente en la variedad peninsular. En (16), el contexto permite determinar que el evento no continúa en el TT, aún en contextos continuativos, y esta interpretación es un argumento para suponer la lectura continuativa de aspecto perfectivo y no de perfecto.

Recordemos que, siguiendo la propuesta de García Fernández (2004), son definiciones excluyentes¹⁰.

Por último, revisaré la distribución en diacronía de los contextos hodiernales entre el PPS y PPC. Como comenté en §4.1, el único cambio que se registró para el PPS es su capacidad de ir acompañado con adverbios hodiernales, pues, con ellos, este tiempo puede expresar un pasado reciente, aunque perfectivo. Sin embargo, este contexto también es un criterio para caracterizar la lectura de pasado perfectivo del PPC y, por lo tanto, es un parámetro de distribución entre ambos tiempos verbales, como Alarcos (1973 [1947]) menciona para el español peninsular.

De este modo, en la tabla 5 contrasto los datos del PPS hodiernal (tabla 3) con los del PPC en el mismo contexto, y observamos una distribución entre estos dos tiempos verbales durante los tres siglos estudiados, siendo particularmente el s. XIX donde el PPC gana una mayor proporción de casos en contextos hodiernales, mientras que en el s. XXI la situación se invierte casi completamente.

Tabla 5. PPS y PPC en contexto hodiernal (s. XVII-XXI)

	PPS HODIERNAL	PPC HODIERNAL
s. XVII	8/1274 0.63%	3/121 2%
s. XIX	1/1074 0.093%	17/249 7%
s. XXI	47/1495 3%	2/197 1%

Estos datos señalan que es particularmente después del s. XIX cuando los contextos hodiernales se redistribuyen entre las dos formas competidoras, siendo el PPS el único tiempo verbal en el s. XXI capaz de expresar tanto un pasado perfectivo remoto como uno reciente, gracias a los contextos hodiernales. Así, el aumento de los contextos hodiernales por parte del PPS es coincidente con la pérdida de contenido perfectivo del PPC, que fue expuesta anteriormente —ejemplos (11), (12) y (13)—, así como también con su disminución de uso de dichos adverbios.

Con respecto a lo anterior, concuerdo con la postura de Lope Blanch (1961) y Moreno de Alba (1985), quienes consideran que actualmente, en la variedad mexicana, la oposición entre el PPS y PPC no es principalmente temporal (Alarcos 1973 [1947]), sino que la distinción es temporal y aspectual: contenido perfectivo para el PPS y perfecto para el PPC, pero este estadio es el resultado de cambios tempo-aspectuales sufridos por ambas formas verbales.

¹⁰ En Pérez Lezama (2019) también se registra que el Pluscuamperfecto presenta una lectura continuativa en la variedad mexicana, y que, al igual que el PPC, se generaliza hasta el s. XXI y no antes. Esto es coincidente con el cambio aspectual que presentan los tiempos compuestos.

Asimismo, es destacable la evidencia que brindan estos datos para señalar nuevamente que el s. XIX es determinante en el español de América (Melis, Flores y Bogard 2003, Moreno de Alba 2006b: 58; Hernández 2014; entre otros), pues sugiere que este siglo marca un quiebre de fuerte influencia con respecto a siglos anteriores, en el que se concretan diversos cambios lingüísticos para la constitución del español americano actual.

CONCLUSIONES

Los resultados diacrónicos que examiné en este trabajo son principalmente dos: el incremento de la proporción de uso de la lectura continuativa y la especialización de aspecto perfecto del PPC; esta última especialmente tiene implicaciones en la ruta de cambio propuesta por Harris (1982) y señalará nuestras conclusiones.

De acuerdo con las características de la ruta de cambio de la estructura *haber + participio* de Harris (1982) (§3), podemos considerar que los primeros dos estadios propuestos, al implicar la aparición de las lecturas resultativa, existencial y continuativa, son estadios donde el PPC únicamente tiene contenido aspectual perfecto, pero en el tercer estadio, el PPC adquiere lecturas que le permiten expresar contenido perfectivo, sin dejar de expresar también las de contenido perfecto, además de que no hay una completa sustitución del tiempo compuesto por el tiempo simple. Lo último sucedería en el cuarto estadio, pero el español no ha registrado este cambio tan contundentemente en ninguna de sus variedades.

En esta idea, y siguiendo nuestros resultados, los rasgos del PPC del español que llega a México (s. XVI-XVII y que se mantienen hasta el s. XIX) corresponderían con el tercer estadio en la ruta de Harris (1982), pero en el estadio actual (s. XXI) no tenemos indicios de que el PPC o se haya mantenido en sus valores o haya avanzado en la dirección de aspecto perfectivo, sino por el contrario, parece inclinarse hacia los valores perfectos del segundo estadio.

Esta ruta del cambio se establece del siguiente modo: (perfecto) > perfecto-perfectivo > perfecto, y refleja que, en el estadio previo a la adopción del español en México, el PPC expresaba contenido perfecto; después, en los s. XVI-XIX se atestigua un estadio donde el PPC tiene ambos contenidos (perfecto y perfectivo), y posteriormente, en el estadio actual, el PPC no expresa más contenido perfectivo, sino únicamente aspecto perfecto.

Es cierto que el español mexicano contemporáneo sí estaría en el segundo estadio (donde sólo expresa contenido perfecto), tal como Harris (1982) propone y nuestro corpus del s. XXI también confirma, pero en perspectiva diacrónica, la ruta que siguió el PPC en México pareciera inversa.

En una interpretación diacrónica de Harris (1982), Squartini y Bertinetto (2000: 420) plantean como hipótesis que el estadio 2, donde la variante mexicana se encuentra actualmente (s. XXI), puede ser una especie de quiebre en la que se genera una ruta

distinta de desarrollo: una en la que el PPS es el que gana terreno sobre el PPC, como solución a la competencia de ambas formas verbales. Aunque los mismos autores coinciden en que se necesitan más datos, los resultados del actual análisis sugieren mayor sustento a esta hipótesis. De igual modo, como consecuencia de lo observado en este análisis diacrónico del español mexicano, resulta inadecuado considerar esta variante como una “congelada” en sus valores aspectuales.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, Emilio. 1973 [1947]. “Perfecto simple y perfecto compuesto en español”, en *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos, pp. 13-49.
- ARIAS, Beatriz. 1997. *El español de México en el siglo XVI (estudio filológico de quince documentos)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- AZPIAZU, Susana. 2013. “Antepresente y pretérito en el español peninsular: revisión de la norma a partir de las evidencias empíricas”, *Anuario de Estudios Filológicos* 37: 19-31.
- CARRASCO, Ángeles. 2015. “Perfect States”, *Borealis* 4: 1-30.
- CARRASCO, Ángeles. 2008. “Los tiempos compuestos en español: formación, interpretación y sintaxis”, en Ángeles Carrasco (ed.), *Tiempos compuestos y formas verbales compuestas*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, pp. 13-64.
- COLOMBO AIROLDI, Fulvia. 2015. *El subsistema de los tiempos pasados de indicativo en el español*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- COMPANY, Concepción. 1983. “Sintaxis y valores de los tiempos compuestos en el español medieval”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* 31, vol. 2: 235-257.
- COMRIE, Bernard. 1976. *Aspect: An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*. Londres: Cambridge University Press.
- DAHL, Eystein. 2015. “Toward a formal model of semantic change: A neo-Reichenbachian approach to the development of the vedic past tense system”, *Lingua Posnaniensis* 57, vol. 1: 41-76.
- DAHL, Östen. 1985. *Tense and Aspect Systems*. Oxford: Basil Blackwell.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis. 2004. “Aspecto y estructura subeventiva en las formas compuestas del verbo”, *Cuadernos de Lingüística del Instituto Universitario Ortega y Gasset* 11: 43-59.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis. 2000. *La gramática de los complementos temporales*. España: Visor Libros.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis. 1995. “La interpretación temporal de los tiempos compuestos”, *Verba* 22: 363-396.
- HARRIS, Martin. 1982. “The ‘past simple’ and the ‘present perfect’ in romance”, en Nigel Vicent y Martin Harris (eds.), *Studies in the Romance Verb*. Londres: Croom Helm, pp. 42-70.
- HENDERSON, Carlos. 2010. *El pretérito perfecto compuesto del español de Chile, Paraguay y Uruguay. Aspectos semánticos y discursivos*, tesis de doctorado. Suecia: Stockholm University.

- HERNÁNDEZ, José Esteban. 2014. "Variación diacrónica de pretérito perfecto y pretérito en el discurso narrativo", en Pedro Martín Butragueño y Leonor Orozco (eds.), *Argumentos cuantitativos y cualitativos en sociolingüística*. México: El Colegio de México, pp. 469-519.
- IATRIDOU, Sabine, Elena ANAGNOSTOPOULOU y Roumyana ZVORSKY. 2003. "Observations about the form and meaning of the perfect", en Artemis Alexiadou y T. Alan (eds.), *Perfect Explorations*. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 153-204.
- JARA YUPANQUI, Margarita. 2011. "Present Perfect usage in Peruvian Spanish and perfective readings in narratives", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 18: 213-236.
- KEMPAS, Ilpo. 2008. "El pretérito perfecto compuesto y los contextos prehodiernales", en Ángeles Carrasco (ed.), *Tiempos compuestos y formas verbales compuestas*. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert, pp. 231-273.
- KLEIN, Wolfgang. 1994. *Time in Language*. New York: Routledge.
- LOPE BLANCH, Juan M. 1961. "Sobre el uso del pretérito en el español de México", en Dámaso Alonso (ed.), *Studia Philologica homenaje ofrecido a Dámaso Alonso por sus amigos y discípulos con ocasión de su 60 aniversario*. Madrid: Gredos, pp. 373-385.
- MARTÍNEZ-ATIENZA, María. 2012. *Temporalidad, aspectualidad y modo de acción. La combinación entre formas verbales y complementos temporales en español y su contraste con otras lenguas*. Múnich: Lincom Europa.
- MCCAWLEY, James. 1971. "Tense And time reference in English", en Charles Fillmore y D. Terence (eds.), *Studies in Semantics Linguistics*. New York: Holt, Rinhart & Winston, pp. 96-113.
- MELIS, Chantal, Marcela FLORES y Sergio BOGARD. 2003. "La historia del español. Propuesta de un tercer periodo evolutivo", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 51, vol. 1: 1-56.
- MICHAELIS, Laura. 1994. "The ambiguity of the English Present Perfect", *Journal of Linguistics* 30, vol. 1: 111-157.
- MITTWOCH, Anita. 2008. "The English Resultative perfect and its relationship to the Experiential perfect and the simple past tense", *Linguist and Philos* 31: 323-351.
- MORENO DE ALBA, José G. 1985. *Valores de las formas verbales en el español de México*, 2ª ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MORENO DE ALBA, José G. 1998. "La oposición pretérito indefinido/pretérito perfecto en documentos novohispanos del siglo XVI-XIX", en Claudio García Turza, Fabián González y Javier Mangado (eds.), *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Logroño: Universidad de la Rioja, vol. 1, pp. 619-630.
- MORENO DE ALBA, José G. 2006a. "Evolución diacrónica y diatópica de los valores del pretérito perfecto", en José Bustos y José Girón (eds.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Arco/Libros, vol. 3, pp. 2105-2121.
- MORENO DE ALBA, José G. 2006b. "Valores verbales de los tiempos pasados de indicativo y su evolución", en Concepción Company (ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española*, vol. 1: *Primera parte: La frase verbal*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica, pp. 5-92.
- PÉREZ LEZAMA, Erika. 2019. *Los tiempos verbales de pasado en el español de México (s. XVII-XXI)*, tesis de doctorado. México: El Colegio de México.

- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- REICHENBACH, Hans. 1947. "The tenses of verbs", *Elements of Symbolic Logic* 51: 71-78.
- RODRÍGUEZ LOURO, Celeste. 2009. *Perfect Evolution and Change: A Sociolinguistic Study of Preterit and Present Perfect Usage in Contemporary and Earlier Argentina*, tesis de doctorado. Melbourne: The University of Melbourne.
- RODRÍGUEZ MOLINA, Javier. 2010. *La gramaticalización de los tiempos compuestos en español antiguo: cinco cambios diacrónicos*, tesis de doctorado. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- ROMANI, Patrizia. 2006. "Tiempos de formación romance I. Los tiempos compuestos", en Concepción Company (ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española*. vol. 1: *Primera parte: La frase verbal*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica, pp. 243-346.
- SCHWENTER, Scott. 1994a. "< <Hotnews> > and the grammaticalization of perfects", *Linguistics: An Interdisciplinary Journal of the Language Science*, 32: 995-1028.
- SCHWENTER, Scott. 1994b. "The grammaticalization of an anterior in progress: evidence from a peninsular Spanish dialect", *Studies in Language* 18: 71-111.
- SCHWENTER, Scott y Rena TORRES CACOULOS. 2008. "Defaults and indeterminacy in temporal grammaticalization: The 'perfect' road to perfective", *Language Variation and Change* 20: 1-39.
- SQUARTINI, Mario y Pier BERTINETTO. 2000. "The Simple and Compound Past in Romance languages", en Östen Dahl (ed.), *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Berlin-New York: De Gruyter, pp. 403-439.

CORPUS

- [*Escena*] ANÓNIMO. (2005-2006). *Escena skene*, en <<http://escenaskene.blogspot.mx/>> [consultado el 17 de abril 2016].
- [*Gente*] ANÓNIMO. (2009-2013). *gente sin kehacer*, en <<http://gentesinkehacer.blogspot.mx/>> [consultado el 18 de abril 2016].
- [*Amuleto*] AYLLÓN, Luis (2005): "La historia del ser que imaginó un amuleto bajo tierra. Cuarteto para voces", en *Obras finalistas del Sexto Concurso Nacional de Dramaturgia Manuel Herrera*. Querétaro: Fondo Editorial de Querétaro.
- [*Pelucas*] BLUMENTHAL, Vivian. (2005): "Pelucas. Abierto. Pase ud.". En *Obras finalistas del Sexto Concurso Nacional de Dramaturgia Manuel Herrera*, Querétaro: Fondo Editorial de Querétaro.
- [*Sirgueros*] BRAMÓN, Francisco. 2013 [1620]. *Los sirgueros de la virgen sin original pecado*. Edición de Barrera, Trinidad. España: Universidad de Navarra-Iberoamericana-Veruert-Bonilla Artigas Editores.
- [*Obras poéticas*] CALDERÓN, Fernando. 1999 [1844]. *Obras poéticas (Parnaso Mexicano 1844)*. Edición facsimilar. Edición, presentación y apéndices de Tola de Habich, Fernando. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- [DLNE] COMPANY, Concepción. 1994. *Documentos lingüísticos de la Nueva España*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- [Crónica] CONSEJO DE LA CRÓNICA DE LA CIUDAD DE MÉXICO. 2006-2007. *Crónicas de la ciudad de México a pie*, no. 12, 13, 14. México: Secretaría de Cultura-Gobierno del Distrito Federal.
- [Monarquía] DE TORQUEMADA, Fray Juan. 1943 [1615]. *Monarquía indiana*. Edición de León Portilla, Miguel. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.
- [Ixtlilxóchitl] DE ALVA IXTLILXÓCHITL, Fernando. 1952 [1608]. *Obras históricas*. Edición y notas de Chabero, Alfredo, Tomo I. México: Editora Nacional.
- [Universal] *El Universal*. 2016. Fecha de notas: 15/04. En <<http://www.eluniversal.com.mx/>> [consultado el 16 de abril de 2016].
- [Periquillo] FERNÁNDEZ DE LIZARDI, José. 1982 [1816]. *Obras IX – Novelas El periquillo Sarniento*. Presentación, edición y notas de Felipe Reyes Palacios. México: UNAM.
- [Jornada] *La Jornada*. 2016. Fecha de notas: 15/04, en <<http://www.jornada.unam.mx/>> [consultado el 16 de abril de 2016].
- [Gazeta] *La Gazeta de México*. 1809. Fecha de notas: 29/03, 22/07, 07/10, 11/10, 11/11, 13/11, 15/11, 16/12, 27/12, 30/12, en <<http://www.bne.es/es/Catalogos/HemerotecaDigital/>> [consultado el 30 de abril de 2016].
- [Dientes] LUISELLI, Valeria (2013): *La historia de mis dientes*. México: Sexto Piso.
- [Papeles] LUISELLI, Valeria (2010): *Papeles falsos*, México: Sexto Piso.
- [CSCM] MARTÍN BUTRAGUEÑO, Pedro y Yolanda LASTRA. 2011. *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. Vol. 1: Hablantes de instrucción alta*. México: El Colegio de México.
- [Memoria] MONGE, Emiliano. 2009. *Morirse de memoria*. México: Sexto Piso.
- [Costumbres] PRIETO, Guillermo. 1993 [1840]. *Cuadros de costumbres 1*. Compilación, presentación y notas de Rosen Jelomer, Boris. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- [Crónica teatro] PRIETO, Guillermo. 1994 [1842]. *Crónicas de teatro y variedades literarias*. compilación, presentación y notas de Rosen Jelomer, Boris. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- [Verdad] RUIZ DE ALARCÓN, Juan. 1948 [1620]. *La verdad sospechosa*. Edición y notas de Alfonso Reyes, Madrid: Espasa-Calpe.